

En la misma fecha celébrase un convenio entre Ramón Poncio de Melany y Ramón Arnaldo de Esponellá (11) por el que se acuerda que este último y un hijo del primero, llamado Guillermo Ramón, se repartan amistosamente las utilidades de la castellanía de Crexell, reconociendo Ramón Arnaldo de Esponellá pertenecer a los señores de Melany la potestad directa del castillo, con promesa de hacerles hueste, cabalgata y servicio de guerreros y caballos.

También por la documentación anterior (10 y 11), consta que Ramón Poncio de Melany, casado con Arsendis, tenía en febrero de 1121, dos hijos: Guillermo Ramón casado con Beatriz, y Dalmacio, quien no firma, puede ser por menor de edad.

Guillermo Ramón, nuevo señor del castillo de Crexell, sigue la costumbre de la época y, por tanto, adopta el apellido de su feudo, pues, en 1151, el conde de Barcelona, como señor directo de la heredad de Guillermo Ramón de Crexell, cobra de éste en censo 20 puercos, 6 carneros, 2 ocas, 20 sextarios de pienso, 12 sextarios de vino, portes y servicios (12).

El 28 de junio de 1154, vive aún este último, con su esposa Beatriz de Navata e hijos, Guillermo y Dalmacio, según consta en evacuación hecha a la Iglesia de Gerona (13).

Es la primera cita hallada de Dalmacio de Crexell, el futuro héroe de las Navas de Tolosa.

Su hermano Guillermo figura como testigo en el testamento de Hugo, vizconde de Bas, otorgado en 1175 (14).

Así pues, los primeros Crexell documentalmente conocidos descienden, por línea paterna, de los nobles señores del castillo de Melany, situado en alta cima de la sierra de este nombre, derivación del Puigsacalm, pero cuyos restos son cada día más escasos. Por línea materna, de Beatriz, hija del prócer del castillo de Navata, Gausberto Adalbert, "comitor" del condado de Besalú.

Después de los condes y vizcondes, seguían en jerarquía los comitores, auxiliares directos del conde en la administración y gobierno del condado.

El linaje de los Crexell no sólo es de alta nobleza, sino que entre sus antepasados hállanse los primeros forjadores de la independencia estatal de Besalú, cuna de Cataluña. Basta recordar los heroicos compañeros del conde Tallaferro, Bernardo de Melany (15) y Seniofredo de Navata (16).